

# El crepúsculo de los dioses

Billy Wilder. EEUU. 1950. 101 min. ByN. v.o.s.e.



## FICHA TÉCNICA

**Título original :** *Sunset Boulevard*.

**Título español:** *El crepúsculo de los dioses*.

**Nacionalidad:** EEUU. **Año de producción:** 1950.

**Dirección:** Billy Wilder.

**Guión:** Charles Brackett, Billy Wilder, D.M. Marshman Jr.

**Producción:** Paramount Pictures.

**Productor:** Charles Brackett.

**Fotografía:** John F. Seitz.

**Montaje:** Arthur P. Schmidt.

**Ayte. de dirección:** Charles C. Coleman.

**Música:** Franz Waxman, Jay Livingston.

**Sonido:** John Cope, Harry Lindgren.

**Director artístico:** Hans Dreier, John Meehan.

**Vestuario:** Edith Head.

**Maquillaje:** Wally Westmore.

**Decorados:** Sam Comer, Ray Moyer.

**Intérpretes:** Gloria Swanson, William Holden, Eric von Stroheim, Nancy Olson, Fred Clark, Lloyd Gough, Jack Webb, Franklyn Farnum, Larry J. Blake, Charles Dayton, Cecil B. De Mille, Hedda Hopper, Buster Keaton, Anna Q. Nilsson, H.B. Warner.

**Duración:** 101 min. **Versión:** v.o.s.e. ByN.

## SINOPSIS

Joe Gillis es un joven escritor de segunda fila que, acosado por sus acreedores, se refugia casualmente en la mansión de Norma Desmond, antigua estrella del cine mudo, que vive fuera de la realidad, acompañada únicamente de su fiel criado Max. A partir de ese momento, la actriz pretende que Joe corrija un guión que ella ha escrito y que va a significar su regreso al cine.

## COMENTARIO

"Sin mí no habría Paramount Studios", declara Gloria Swanson (1899-1983) como Norma Desmond en la comedia negra de Billy Wilder (1906-2002) *Sunset Boulevard* (1950). La ex estrella del cine mudo, Desmond, puede estar airada, pero hay algo de verdad en lo que dice: Swanson fue una de las estrellas más grandes de Paramount desde casi sus inicios (cuando aún se llamaba "Famous Players-Lasky"), tal como le sucede a su alter ego. Aunque *Sunset Boulevard* parece atacar las pretensiones y los excesos de la era del cine mudo, en realidad, su retrato sobre los viejos malos de Hollywood es más complicado que eso. La clave del horror de la película es cómo denuncia que, a medida que el sistema tradicional de estudio se desmoronaba, su propio renacer de las cenizas (años más tarde) acabó destruyendo a multitud de profesionales. Orgullosa, Desmond se burla de la caída de Hollywood, sacudido por las leyes antimonopolio, la llegada de la televisión y la caza de brujas comunista.

Desmond vive en un polvoriento y aislado caserón en Sunset Boulevard, con su mayordomo Max (Erich von Stroheim, 1885-1957), hasta que un joven guionista, Joe Gillis (William Holden, 1918-1981) llega a su casa. Ella lo atrapa para convertirlo en su editor de guiones, así como en su amante, hasta que, como ya sabemos gracias a una voz en *off* al inicio de la película, se encontrará con un violento final. A pesar de que finalmente será su víctima, Gillis inicialmente siente lástima por Desmond. Él compara su casa con la de la señorita Havisham, de "Grandes esperanzas" (1860), la novela de Dickens (1812-1870). La actriz es una antigua estrella del cine mudo que, con la llegada del sonoro, ha sido olvidada. Norma Desmond aún vive ilusionada por la magnitud de su fama (las cartas de fans que recibe son falsas) y está "proyectando" su regreso a la industria cinematográfica moderna (afirma que Cecil B. DeMille (1881-1959) "espera su llamada" para que le enseñe un guion sobre la figura de Salomé). Su comportamiento excéntrico y la inestabilidad de su salud mental contrastan con el comportamiento enérgico y despreocupado de Gillis, que han aprendido a "minusvalorar" la industria de Hollywood que se dice conocer tan bien, que no se deja subyugar o fascinar por ella.

Resulta crucial que la industria cinematográfica, en *Sunset Boulevard*, se encuentre "enferma". El productor de la Paramount, Sheldrake, está afectado por estrés; Gillis está en quiebra; su amigo Artie está atrapado en un desastroso rodaje en Arizona; Betty, *script*, aún conserva esperanzas de aparecer en una gran



película, pero las cicatrices de una rinoplastia nos indican que ella también “ha pasado por el aro”.

Mientras tanto, en el 10086 de Sunset Boulevard, en la loca mansión de Desmond, siempre hay champán en las copas y caviar en los platos. Hay suficiente dinero para convertir a Gillis en un mantenido, teniendo al alcance de la mano todos sus caprichos. La Paramount y DeMille rechazan hacer “Salomé”, pero Desmond no se desanima, ya que son sus “fondos” podría producirla ella misma. Después de todo tiene a un escritor, emplea a un antiguo director (Max, el mayordomo) y en los últimos segundos de la película, su palaciega casa se convierte, al menos en su mente, en un set cinematográfico.

Aun con todo su humor, *Sunset Boulevard* es una película amarga y retorcida, y la figura de Desmond es en extremo grotesca: una mujer de 50 años que lucha por tener 25 años, rodeada de imágenes de sí misma y fascinada por su propio rostro en una pantalla de cine. Hay similitudes entre ellas, pero es obvio que Gloria Swanson no era Norma Desmond. El personaje de Desmond toma prestados algunos detalles biográficos de Swanson: ella también trabajó con DeMille y Von Stroheim y Swanson recrea la imitación de Chaplin (1889-1977) que ya hiciera en su película *Manhandled* (1924). Curiosamente, son muchas las actrices que rechazaron el papel de Norma Desmond antes de que se le asignara a Swanson: Mae West (1893-1980), Mary Pickford (1892-1979) (que exigía demasiadas condiciones)

o Pola Negri (1897-1987) (antigua *star* del cine mudo, malograda tras la llegada del sonoro debido a su fuerte acento centroeuropeo y que rechazó el trabajo por verse demasiado reflejada en el rol). En cuanto a la mansión de Norma Desmond, ésta no se encontraba en Sunset Boulevard, sino en Wilshire Boulevard. Fue construida en 1924 por William Jenkins, costándole de 250.000 \$. Su segundo propietario fue Jean Paul Getty, que lo compró para su segunda esposa. La señora Getty se divorció de su marido millonario y recibió la custodia de la casa, siendo ella la que la alquiló a la Paramount para el rodaje. La mansión fue demolida en 1957, y una estación de servicio se ubica actualmente en el lugar.

La transición al sonoro de Gloria Swanson no fue, al contrario que le sucede a Norma Desmond, dramática. Con el tiempo pasó a ser una exitosa mujer de negocios, siendo una figura muy pública. Había sido una gran belleza y e icono de moda siendo joven y su devoción por la alimentación saludable y la alta costura la mantuvieron *chic* y activa hasta el final de su vida. Su carrera, igualmente, también fue larga: apareció por primera vez en el cine siendo adolescente, en 1914. Tenía exactamente 50 años cuando nos regala la tremenda actuación de *Sunset Boulevard*, y vivió hasta los 84 años. La diferencia más importante entre Desmond y Swanson es que fue Swanson quien dejó Paramount, y no al revés. Le dio la espalda al estudio donde había tenido sus mayores éxitos al firmar con United Artists y tomar el control de su propia carrera, seleccionando y produciendo sus propias películas.

Swanson era una gran actriz, que hizo películas y condujo su carrera como una mujer moderna. Sus primeros éxitos fueron frescas comedias sexuales dirigidas por DeMille como *Do not Change Your Husband* (1919) o *Male and Female* (1919). En 1928 coqueteó con la controversia con su proyecto *Sadie Thompson* (1928), una adaptación de Somerset Maugham (1874-1965) dirigida por Raoul Walsh (1887-1980), en la que interpretaba a una prostituta.

El tema es que el desmoronado Hollywood de *Sunset Boulevard* se basa en la era del cine mudo: las casas y los estudios que “la loca gente del cine construyó en los locos años 20”. La familia de Betty, la *script* amiga de Gillis, es de una dinastía de cine porque “la abuela hizo de doble de Pearl White (1889-1938)”. Gillis desdeña la fama de Desmond, pero puede nombrar a todos sus coprotagonistas y amigos desde Mabel Normand (1892-1930) a Valentino (1895-1926) o a Rod La Roque (1896-1969). En la película habrá momentos de extraño “home-naje” a la era pre-sonido con la aparición de algunos personajes haciendo de ellos mismos (el momento de Buster Keaton (1895-1966) es, por supuesto, especialmente memorable). *Sunset Boulevard* es el doble de escalofriante cuando se colige que fue Desmond quien dio éxito y fama a Paramount Studios, y no al revés. El vacilante negocio del cine no se basó, en aquellos momentos del mudo, en los frágiles cimientos de una forma de arte condenada a la obsolescencia, sino en bases más sólidas y ambiciosas de las que tenía la industria en los años 50. Si algo tan sólido y seguro puede venirse abajo una vez, quién no dice que ello no vuelva a suceder pronto...

Norma Desmond aún provocará una oleada de excitación en su entrada a un “escenario sonoro” (momento final del film). Después de todo, “...ella es grande, las imágenes son las pequeñas...”.

Por Pamela Hutchinson, en *The Guardian*, *Sunset Boulevard: what Billy Wilder's satire really tells us about Hollywood*. (1/8/2016).  
<https://www.theguardian.com/film/2016/aug/01/sunset-boulevard-what-billy-wilders-satire-really-tells-us-about-hollywood>